

27/05/1996 VIAJE OFICIAL A MARRUECOS

BRINDIS DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA CENA OFRECIDA EN SU HONOR POR EL PRIMER MINISTRO DE MARRUECOS, ABDELLATIF FILALI

Rabat, 27-05-96

Quiero expresar, ante todo, a Vuestra Excelencia mi agradecimiento por sus muy amables palabras y por la calurosa acogida que se me ha dispensado en Marruecos. Su más alta expresión ha sido la audiencia que me ha concedido Su Majestad el Rey y el amable trato dispensado por su generosa cortesía; esa cortesía que ya encontré en anteriores desplazamientos a Marruecos y que ahora, en mi primera visita como Presidente del Gobierno español, ha vuelto a manifestarse plenamente.

Por mi parte, y para corresponder a tantas atenciones, he hecho de Marruecos mi primer destino después de alcanzar la Jefatura del Gobierno, con la intención de mostrar la prioridad y el interés que para mí reviste la mejora y la profundización de nuestra ya buena relación bilateral.

Nuestra vecindad geográfica, en las orillas de un mar que está en el origen de grandes civilizaciones, ha establecido vínculos perdurables entre nuestras tierras y nuestros pueblos. Los vaivenes de la historia y de la vida nos han impulsado a conocernos y a convivir, y a veces nos han enfrentado, para seguidamente reconciliarnos.

Somos puente entre Europa y África, somos interdependientes en ámbitos que van de los flujos del comercio a la agricultura y a la producción industrial, y en problemas delicados como el deterioro del medio ambiente, la gestión del agua o las migraciones.

Nuestra relación bilateral se caracteriza por una enorme riqueza y variedad de ámbitos de cooperación, que abarcan desde los grandes proyectos de infraestructura a los acuerdos económicos de que formamos parte, la cooperación al desarrollo o la solución de los problemas humanos.

Con tan vasto temario, las dificultades o los incidentes que puedan surgir en el camino deberán resolverse por ambas partes con generosidad, comprensión hacia el otro y la altura de miras de quien quiere preservar la validez y la hondura de un proyecto global de entendimiento.

Nuestros intercambios deben fomentar la respetuosa convivencia entre dos culturas y religiones distintas, pero portadoras de unos valores comunes y enriquecidas por la

coexistencia en la diversidad. Se trata de potenciar la tolerancia y el aprecio de los valores de cada uno de nuestros pueblos. Los distinguidos miembros del Comité Averroes --algunos de los cuales nos acompañan aquí esta noche-- están llamados a profundizar en la dimensión humana y en los contactos entre nuestras sociedades.

Señor Primer Ministro,

Espero que esta mi primera visita oficial sea el inicio de una serie de desplazamientos que demuestren nuestra voluntad de mantener la frecuencia y continuidad en los contactos. De igual manera, señor Primer Ministro, usted será siempre bienvenido en esa España que tan bien conoce; ya sea con motivo de la próxima Reunión de Alto Nivel o en una visita de trabajo previa, si así lo desea.

La firma del Tratado de Amistad, Buena Voluntad y Cooperación significó un importante esfuerzo para alcanzar un nuevo marco institucional, que será capaz, junto a un diálogo político profundo, de reforzar una cooperación cada vez más intensa en todos los ámbitos, a la que se asocie plenamente el esfuerzo de nuestros empresarios --también aquí presentes-- y de la sociedad civil en su conjunto.

Por todo eso, y con la esperanza puesta en el futuro, le doy nuevamente mis más sinceras gracias por su cálida hospitalidad y su acogida. Y yo también pido a todos que brinden conmigo por S.M. el Rey Hassan II, por el éxito del Primer Ministro Filali y por la gran nación marroquí, por el pueblo marroquí, por el Reino de Marruecos.

Muchas gracias.